

Un Camino Prehispánico al Norte de Huari, Ayacucho

J. Ernesto Valdez*
Lidio Valdez**

INTRODUCCIÓN

La primera noticia sobre los caminos prehispánicos en el valle de Ayacucho la encontramos en el documento de Cieza de León (1973 [1553]: 203-205), donde este cronista menciona el «camino real Inka», que comunicó Jauja y la antigua Huamanga: «*pasando este río de Purco está el aposento de Azángaro, repartimiento que es de Diego Gavilán, de donde se va por el camino real hasta llegar a la ciudad de San Juan de la Victoria de Guamanga*».

Del mismo modo, Vaca de Castro (1908: 445) también da referencia al «camino real», que comunicó la villa de San Juan de la Victoria con la «ciudad de los Reyes», pasando por el repartimiento de Diego Gavilán. Finalmente, Guamán Poma (1980[1615]: 1005) en un informe acerca de una lista de puentes a lo largo de tal camino, alude a un puente de *crisneras* (crizneja), que se encontraba en «Sangaro» (Azángaro). De acuerdo a Cobo (1990 [1653]: 231-232) *crizneja* fue el nombre empleado por los españoles para los puentes colgantes o de suspensión. El puente citado, posiblemente, existió en el curso inferior del río Cachi. Muchas de estas edificaciones continuaron siendo utilizadas durante el período Colonial, sufriendo, desde luego, algunas modificaciones; estas variaciones son fácilmente distinguibles, cuando se observan las características específicas de los puentes, pues los coloniales eran «arteados» y los Inca, de suspensión.

En Ayawarkuna, próximo a Macachacra, se puede observar un puente de la época Colonial. Parece haber sido construido en el mismo lugar donde, con anterioridad, existió un puente Inca, pues por ahí, circula el camino real mencionado por Cieza de León. Esta ruta, en su curso sur, pasó, posiblemente, por Pampa Vega y, en su curso norte, por el lado oeste del sitio Inca de

Tinyaq (Valdez y Valdez, 2000). Siguiendo esta última dirección, hay indicios que este camino llegó a Huaywas, Espíritu Santo, para, finalmente, cruzar el área donde se encuentra la actual ciudad de Huanta. En Huantachaca, próximo al sitio Inca de Tukoq Orqo, hubo otro puente colonial que, lamentablemente, habría sido destruido alrededor de la década del 60. Hoy, sólo quedan visibles sus cimientos. Es muy probable, que el puente también haya sido construido en donde ya existía un paso prehispánico.

El camino, que Cieza de León recorrió a su paso de Jauja a Huamanga, es, posiblemente, uno de los caminos referidos por Lumbreras (1974: 162). Tal como este autor indica, pertenecería al período Huari, pues está en directa asociación al sitio arqueológico del mismo nombre. Desgraciadamente, gran parte del camino ha sido destruido. Siguiendo, de igual modo a Lumbreras, debería hallarse otro camino al norte de Huari. En este trabajo, nosotros discutiremos lo concerniente a las ubicaciones espacial y temporal de este último camino señalado.

UN CAMINO CERCA A HUARI

Durante nuestros trabajos de reconocimiento en la parte norte del valle de Ayacucho, detectamos un largo camino que, actualmente, está en desuso. Al parecer, se trataría de uno de los caminos referidos por Lumbreras, el mismo que se encuentra en las faldas del cerro Allkuwillka (fig. 1). Así, se pueden notar huellas de esta vía en Pampa Vega, en donde continúa por el lado oeste del camino real Inca. A medida que el camino desciende por las faldas del cerro (lado norte), se observa que está mejor conservado. En algunos sectores encontramos una serie de «escalinatas» de piedra, en lugar del empedrado del camino real. El ancho del camino varía entre 3 y 2.5 m. En su curso inferior llega a

* Arqueólogo, UNSCH.

** Arqueólogo, Trent University, Canadá.

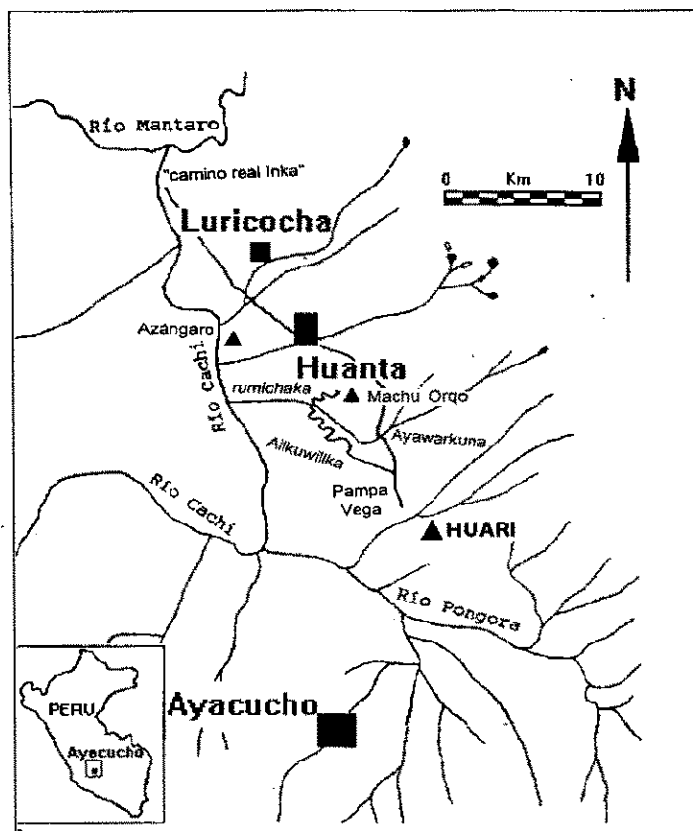


Fig. 1.
Ubicación del camino prehispanico.

Rumichaca (puente de piedra) y, luego, continúa ascendiendo por el lado opuesto del cerro, para desaparecer en los alrededores de un lugar conocido como Pantaq.

Es importante mencionar que el camino y los muros de contención varían en las técnicas constructivas utilizadas, de acuerdo a los espacios geográficos específicos. Cuando se ubica en una zona accidentada, el camino zigzagea, adaptándose a la topografía. En cada recodo, se observa una serie de muros de contención, que están presentes en los trayectos de difícil acceso.

En respuesta, al parecer, a la formación rocosa del terreno, el camino consistía, íntegramente, en una plataforma artificial construida mediante el levantamiento de uno o dos muros de contención (fig. 2a y 2b). En algunos casos, el muro de contención era más complejo y bastante alto (fig. 2c). Esto se observó en un lugar donde hay caídas de agua durante el verano lluvioso; el muro alto presenta un pequeño agujero que, al permitir la salida del agua, evitaba el deterioro del camino. En otras circunstancias, se requirió del levantamiento de un muro de retención (fig. 2d) (además de un muro de contención) con el fin de detener los deslizamientos. La tierra removida al momento de la excavación fue luego depositada a modo de relleno entre el muro construido y la pendiente, habilitándose de esta manera la plataforma artificial (fig. 2e, 2f y 2g).

Otra modalidad de construcción fue trabajar, exclusivamente, en la formación rocosa (fig. 2h). Esto fue necesario en lugares, donde la construcción de plataformas artificiales mediante el levantamiento de muros de contención no fue posible, dada la pendiente fuertemente inclinada del terreno. Se debe notar que un pequeño muro era levantado donde empezaba la pendiente, con la intención, al parecer, de evitar accidentes.

Finalmente, en lugares donde el relieve era plano fue suficiente el levantamiento de dos pequeños muros alineados a ambos lados del camino (fig. 2i).

Hyslop (1984: 242, figuras 15-18) informa de la presencia de muros de contención (o retención). Este investigador ilustra tres ejemplos: A, B, C, que corresponden, exactamente, a las figuras 2e, 2a y 2g, respectivamente, de nuestro trabajo. Si bien los ejemplos proporcionados por Hyslop incorporan importantes detalles de construcción, es preciso recalcar la mayor diversidad de técnicas constructivas en el camino tratado en esta investigación. Por ejemplo, Hyslop no menciona casos similares a los mostrados en las figuras 2b, 2d y 2h; y tampoco informa de la presencia de muros dobles. Estas diferencias, tal vez, tienen una connotación cronológica, razón por la cual es importante prestar mayor atención a su estudio.

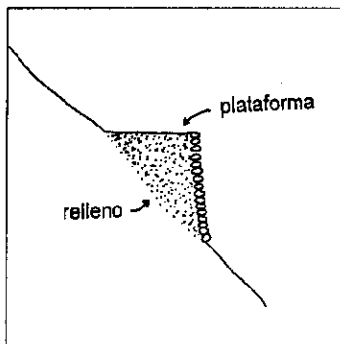


Fig. 2a.

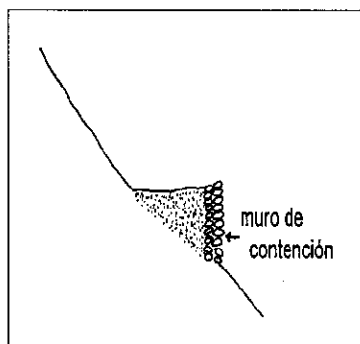


Fig. 2b.

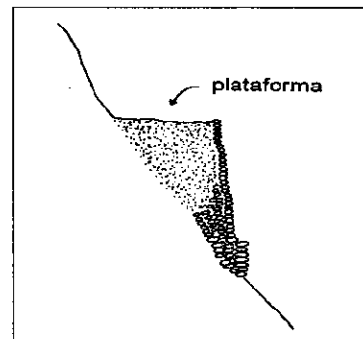


Fig. 2c.

DISCUSIÓN Y COMENTARIO FINAL

Determinar la cronología de los caminos es relativamente complicado, por cuanto no siempre se encuentran asociaciones directas. Schreiber (1991: 247) indica dos métodos para «fechar» los caminos: uno, mediante la evaluación de documentos históricos; y otro, a través de la asociación con sitios específicos. Por cuanto no contamos con documentos históricos, nuestra evaluación se basa en el segundo procedimiento.

Desde Pacaycasa, lugar situado en las inmediaciones de Huari, asciende un amplio camino hacia Pampa Vega. En esta localidad el camino se bifurca: un brazo se dirige por Ayawarkuna, Macachacra, Huaywas y Huanta en dirección al valle del Mantato (como ya se señaló, éste debió haber sido el camino recorrido por Cieza de León y utilizado, posteriormente, durante la Colonia y la República); la otra ramificación es aquella que pasa por las faldas del cerro Allkowillka y, luego de

cruzar el puente Rumichaca, sube hacia Pantac. Cerca de ahí, se encuentra el sitio de Machu Orco, asociado a la época Huari y, por lo tanto, el camino podría datar, también, de esta época. Desde Machu Orco es posible que continúe hacia el fondo del valle, donde se encuentran varios sitios Huari, como Azángaro (Anders, 1991). Por lo tanto, es posible que las diferencias notadas, en comparación con los trabajos de Hyslop, obedezcan a cuestiones de orden cronológico. En los alrededores de Azángaro y Machu Orco hay varios asentamientos Huarpa, lo que daría la posibilidad, que el camino sea aún más antiguo.

¿Fue este camino utilizado durante la época Inca? Probablemente sí, aunque parece que no fue de la misma importancia del camino que pasa por Ayawarkuna. El camino estudiado era, posiblemente, uno secundario, si lo comparamos con el «camino real», seguido por Cieza de León.

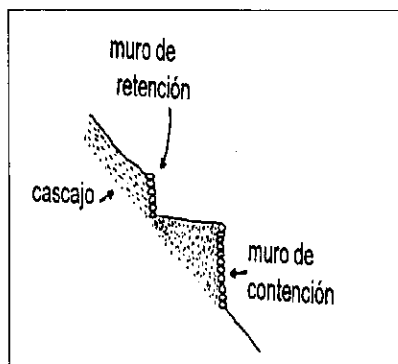


Fig. 2d.

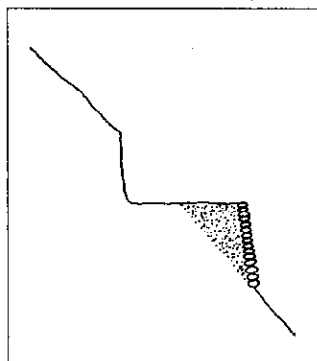


Fig. 2e.

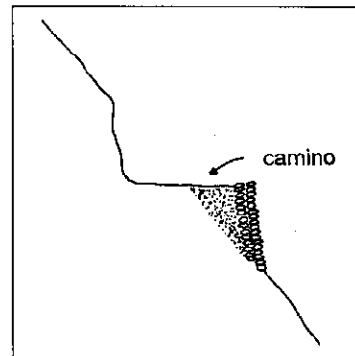


Fig. 2f.

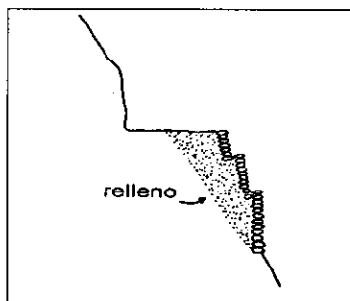


Fig. 2g.

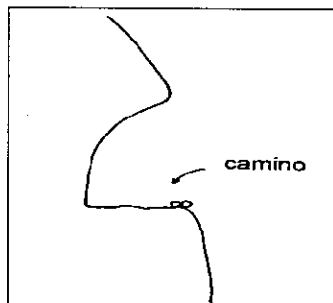


Fig. 2b.

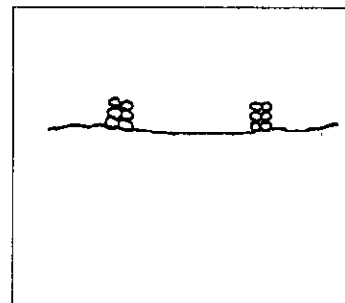


Fig. 2i.

En resumen, algunas de las técnicas empleadas en la construcción del camino referido en este trabajo son idénticas a las registradas por Hyslop (1984) para los caminos Inca. Sin embargo, existen, también, notables diferencias, que corresponderían a distintos momentos cronológicos. Su asociación con los sitios Huari y Machu Orco, pertenecientes al mismo período, sugiere que es un camino preinca, posiblemente Huari. De confirmarse esta posibilidad, podríamos afirmar que la construcción de los caminos Inca se puede remontar al Horizonte Medio.

Finalmente, el sector de camino estudiado en este trabajo es relativamente corto (8 km), pero provee aspectos importantes relacionados, sobre todo, a las técnicas de construcción. Un mejor estudio del mismo y una evaluación más precisa de su cronología nos darán nuevas luces para poder, no sólo distinguir los caminos preincas de los caminos Inca, también conocer qué elementos fueron incorporados por los Incas y cuáles fueron abandonados. Éstas son algunas de las interrogantes que trataremos de responder en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA CITADAS

ANDERS, Martha B.
1991 «Structure and function at the planned site of Azangaro: cautionary notes for the model of Huari as centralizad secular state». En *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and state Government* (W. H. Isbell y G. F. McEwan, eds.). Washington, D.C.:Dumbarton Oaks. pp. 165-197

CIEZA DE LEÓN, Pedro
1973 [1553] *La Crónica del Perú*. Lima: Ediciones PEISA.

COBO, Bernabé
1990 [1653] *History of the Inca Empire*. Austin: University of Texas Press.

GUAMÁN POMA DE AYALA, Felipe
1980 [1615] *El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*. México: Siglo XXI editores.

HYSLOP, John
1984 *The Inka Road System*. New York: Academic Press.

LUMBRERAS, Luis Guillermo
1974 *The Peoples and Cultures of Ancient Peru*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.

SCHREIBER, Katharina J.
1991 "The association between roads and polities: evidence for Wari roads in Peru". En *Ancient Road Networks and settlement in the New World* (C. D. Trombold, ed.), Cambridge: Cambridge University Press. pp. 243-252.

VACA DE CASTRO, Cristóbal.
1908 (1543) "Ordenanzas de tambos". En *Revista Histórica* Vol. III (4): 427-492. Lima: Instituto Histórico del Perú.



Las viñetas de este boletín son diseños que decoran las construcciones de Cerro Sechin, valle de Casma. Tomados de *Toward the Definiton of Pre-and Early Chavin Art Styles in Peru* de Henning Bischof, 1994.